Verde De Feria, Misa por los laicos MR, p. 1109 (1101) / Lecc. II, p. 590

Otros santos: Aurea de Córdoba, virgen y mártir; Macrina «la Joven», abadesa. Beata María Vicenta de Santa Dorotea Chávez, virgen fundadora.

«¿QUIÉNES SON MIS HERMANOS?»
Miq 7, 14-15. 18-20; Sal 85; Mt 12, 46-50

El párrafo de Mateo que leemos en el Evangelio de hoy, junto con sus paralelos en otros Evangelios (Mc 3,31-35; Lc 9, 19-21), siempre ha acarreado preguntas. ¿Es cierto que la Madre de Dios tenía dudas acerca de su hijo y fue a buscarlo? ¿Es cierto que Jesús tenía «hermanos»? ¿Es cierto que Jesús rechazó a su familia? Mientras que las respuestas a estas preguntas son importantes, lo más significativo es lo que Jesús intenta decirnos a nosotros hoy. Quiere comunicar que la resolución de seguirlo a él e imitarlo, haciendo la voluntad del Padre, es el elemento central de la vida cristiana. Si uno aspira a ser cristiano, lo que cuenta no es el hecho de nacer en el seno de una familia cristiana o de vivir en una sociedad que se llama cristiana, sino de, como Jesús, hacer la voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan, colaboren sin cesar en la construcción de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Arrojará a lo hondo del mar nuestros delitos.

Del libro del profeta Miqueas: 7, 14-15.18-20

Señor, Dios nuestro, pastorea a tu pueblo con tu cayado, al rebaño de tu heredad, que vive solitario entre malezas y matorrales silvestres. Pastarán en Basán y en Galaad, como en los días de antaño, como cuando salimos de Egipto y nos mostrabas tus prodigios.
¿Qué Dios hay como tú, que quitas la iniquidad y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? No mantendrás por siempre tu cólera, pues te complaces en ser misericordioso.
Volverás a compadecerte de nosotros, aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. Serás fiel con Jacob y compasivo con Abraham, como juraste a nuestros padres en tiempos remotos, Señor, Dios nuestro. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 84,2-4.5-6.7-8.

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Señor, has sido bueno con tu tierra, pues cambiaste la suerte de Jacob, perdonaste las culpas de tu pueblo y sepultaste todos sus pecados; reprimiste tu cólera y frenaste el incendio de tu ira. ***R/.***
También ahora cambia nuestra suerte, Dios, salvador nuestro, y deja ya tu rencor contra nosotros. ¿O es que vas a estar siempre enojado y a prolongar tu ira de generación en generación? ***R/.***
¿No vas a devolvemos la vida para que tu pueblo se alegre contigo? Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. ***R/.***

EVANGELIO

Señalando a sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos.

Del santo Evangelio según san Mateo: 12, 46-50

En aquel tiempo, Jesús estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus parientes se acercaron y trataban de hablar con él. Alguien le dijo entonces a Jesús: «Oye, ahí fuera están tu madre y tus hermanos, y quieren hablar contigo».
Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamas también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 99, 2

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría; con júbilo entremos en su templo, aleluya.

O bien: Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten, así como

discípulos míos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicarlos a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.